



**ALEJANDRO
VÁZQUEZ**
DIRECTOR CREATIVO
DE LA NUESTRA
COMUNICACIÓN
PUBLICITARIA

NI ES AUTOAYUDA
NI UNA RECETA
MILAGROSA, PERO
CUANDO AYUDO
A PROFESIONALES
A ARRANCAR CON
EL SISTEMA, VEN
LOS BENEFICIOS EN
EL CORTO PLAZO.
NO SE TRATA DE
TRABAJAR MÁS,
SINO DE HACERLO
MEJOR. GTD
PUEDE SER UNA
GRAN AYUDA.
BÚSQUENLO
POR LA RED Y
COMIENCEN A
CONOCERLO

No tengo tiempo para nada

Ha sonado el despertador. Como cada día, a las siete y media. Me levanto después de los cinco minutos de duermevela habitual. Directo a por el café. No hay café. Se me olvido comprarlo. Es igual, hiervo agua y me hago un té. Voy a despertar a los niños. Ni caso. Vuelvo a la cocina, aún no hirvió el agua. Aprovecho y me voy a la ducha. Vaya, queda poco champú. Ya lo compraré en cualquier momento. Salgo del agua, me afeito y miro el reloj. Ya son las ocho, hay que salir a correr como cada día. Todos al coche.

Dejo a los niños en colegio. Mi estómago cruje, y llego tarde al despacho. Aparco. Me acuerdo que tengo que renovar el alquiler del parking. Ya lo haré. Subo. Llego a mi mesa. Abro el ordenador y miro el correo. Empiezo a ver cosas que no me gustan. ¿Por qué veo la palabra urgente en casi todos los asuntos?. Veo un mail con "urgentísimo". Una solicitud de presupuesto para nuestro mejor cliente. Paro de leer mails y me pongo con el presupuesto. No tengo los costes del proveedor, así que no puedo avanzar. Se lo pido, quedo a la espera y le lloro la prisa que tengo. Los mails caen impenitentemente en el ordenador y en mi teléfono, es lo que tiene tener un smartphone. Me salta una reunión en mi agenda convocada por el director de la oficina. Voy. No sé a qué. A los diez minutos —todos llegamos tarde, forma parte de la cultura de la compañía— me doy cuenta que no pinto nada. A los cuarenta y cinco lo explico, me entienden y me dejan ir. El estómago ya ni cruje, se retuerce en mis entrañas. Voy a la cafetera de la oficina. Por el pasillo me para Armando, el de los mails graciosos. "Viste el de ayer de Sergio Ramos". Me lía. A los cinco minutos de chascarrillos me dispongo a llamar a la empresa de logística para hablar del tema de la nueva distribución. El jefe me coge al lazo, ¿qué pasa con ese presupuesto?. Miro el mail, el proveedor no me ha pasado el precio. Le digo que por la tarde sin falta. Me entra un Whatsupp de mi mujer, que no me olvide café y el champú. Que si, que vale, me acordaré. No me acordaré.

Son las doce, sin desayunar me meto con el informe de ventas del primer trimestre. Las delegaciones no han enviado sus datos. Lo dejo, se lo recuerdo por mail a cada delegado. Son las dos. Por lo menos voy a regar las plantas de mi despacho, me relaja mucho. No tengo regadera, busco un vaso, voy al baño, lo lleno y..., llamada en el móvil. En mi cocina ha habido un incendio, el agua del té. Por fin hirvió. Debería de cambiar a la tila. Parece que fue un tema menor.

Se va acabando la mañana, Armando propone una cañita. Miro a mi alrededor y me digo, después de una mañana sin parar me lo merezco. No he hecho nada, pero a toda pastilla. No desayuné, no renové el parking, no hice el presupuesto, no empecé el informe, no compré el champú, del café ni hablamos, no participé en la reunión y ni siquiera me reí con Armando... Vaya mañanita.

Una exageración o no tanto. Adquirir ciertos hábitos de productividad personal se convierte en una necesidad en el trabajo de conocimiento. Convertir un caos que nos genera tensión en un cierto orden congruente con nuestros objetivos vitales y cotidianos debe ser un objetivo. **Recopilar** todos nuestros compromisos, **procesar**, valorando que es cada cosa, **ordenar**, situándolo en un sistema confiable, **revisar y hacer**. Cinco fases que liberan por completo nuestra memoria para poder centrarla en desarrollar la tarea. Planificación natural de proyectos, niveles de foco desde las tareas hasta nuestros objetivos vitales, un enfoque horizontal y vertical, contextualizar cada cosa a hacer, son algunos de los elementos que David Allen comparte con nosotros a través de Getting Things Done (gtd).

Ni es autoayuda ni una receta milagrosa, pero cuando ayudo a profesionales a arrancar con el sistema, ven los beneficios en el corto plazo. No se trata de trabajar más, si no de hacerlo mejor. **Gtd** puede ser una gran ayuda. Búsquenlo por la red y comienzan a conocerlo.